



Ximena Rincón, ministra de Energía:

“La impopularidad es parte de gobernar. A veces serán aplausos, a veces pifias”

Explica los costos que asumió Kast con el alza de bencinas, promete no subir el precio de la luz y analiza su acomodo con un Presidente de derecha.

Alex von Baer

En la oficina de la ministra Ximena Rincón (Energía) hay primero una pizarra con los problemas en generación, transmisión y distribución eléctrica. Y más al fondo, tras su escritorio y junto al cuadro del Presidente Kast, cuelga uno de Eduardo Frei Montalva.

Es que además de manejar una cartera sectorial sensible —ya tiene encima la búsqueda de una fórmula para pagar la deuda de 800 millones de dólares con distribuidoras de luz, y la crisis por el alza de los combustibles—, su aterrizaje en el gabinete de Kast obedeció a integrar a un gobierno de derecha al mundo de exDC de centro. Como se instaló hace 3 semanas, sobre los desafíos del sector enuncia titulares —dice estar elaborando los mecanismos—, y luego entra en su veta de las políticas avezadas del gabinete.

Sobre las cuentas de la luz, explica que “no tenía sentido no” postergar el alza que operaría el 1 de abril, pues parlamentarios lo pedían —ya subieron los combustibles— y la fórmula para aplacarla aún no estaba lista. Pero advierte que “no podemos seguirlo chuteando”, para que el aumento de intereses “no sea dramático”; y que “el Presidente me pidió una solución que no perjudique a las familias”. Sería vía ley, aunque desechando la idea del Gobierno anterior de un cargo único y subsidio al 40%, porque “no nos dejaron plata para regalar”, y ya gastaron el 40% del endeudamiento autorizado.

—¿De qué orden calcula las alzas?



FOTO:CLAUDIO CORTES

¿Evalúan que sea leve ahora, para ajustarlo en 2028 con el menor cargo en el mecanismo de protección a los clientes?

—No puedo adelantar la fórmula. Pero la promesa que queremos hacer, más que cumplir, es que no haya alza en las cuentas. Y a mediano plazo, apunta a “resolver cómo nos llega o almacenamos la energía renovable”, hoy casi la mitad de la matriz del país, con correcciones en la distribución; y a legar energía “a precios competitivos, que sean prerrogativa no solo de clientes libres, también de los regulados”.

—Yendo al precio de la bencina por cambios al MEPCO, ¿qué impactos cal-

culan en inflación y costos de la energía?

—Sin duda tendría un impacto en la inflación: dicen expertos entre 0,6 y 1,2. En el sector energético, son contratos ya suscritos, salvo algunos temas súper específicos.

—¿No es riesgoso que la desaprobación del Presidente superó la aprobación el primer mes, como Boric? ¿Por qué decide tomar una medida tan dura al inicio, con el riesgo de que se dilapide su apoyo y se dificulte su agenda?

—Porque si no los dineros que tiene que destinar a reconstrucción, listas de espera, vivienda, no teníamos de dónde sacarlos.

—¿Pero por qué no un alza gradual? Así lo prefería el 74%, lo sugirió Alejandro Micco para guardar capital político para el ajuste fiscal, y Hermann González deslizó que el país podía endeudarse más si el shock externo se volvía más severo.

—Sí, tenía un espacio de 12 mil millones de dólares autorizado, ¿pero quién garantiza que la guerra no dure más? Y no tomar esa medida era quemar plata en la calle: no es que uno ponía esa plata y se acaba el problema. Iba a subir el precio igual, solo que en semanas siguientes.

—¿No se justifica endeudarse si es para ayudar a la ciudadanía, que resiente la inflación?

—Es que el endeudarse también trae inflación.

—Depende de la fórmula.

—Pero afecta igual. Si pides un crédito, pagas un interés.

“Habrá interesados en protestas, los que gobernaban”

—¿No es difícil que la ciudadanía absorba los argumentos técnicos? El exministro Marcelo Mena, de izquierda, defendió que la medida era progresiva, pero para los retiros, reputados economistas de izquierda decían que era pésima medida y defendían las ayudas estatales, y la gente quiso los retiros igual.

—Y la ciudadanía vivió las consecuencias. A la larga, cuando vean que se materializa la reconstrucción, salud, van a asimilar lo que significó.

—Pero entre que eso se asiente...

—Sí, es más lento.

—Se lo pregunto porque la vocera Mara Sedini dijo que no había otra alternativa, pero 62% cree que era evitable. ¿La gente cree que el Gobierno le subió la bencina?

—A la larga se va a instalar que no es culpa del Gobierno una guerra, y que nos dejaron una situación fiscal crítica. ¿Apostábamos a que la imagen sea bonita al corto plazo y paguemos las consecuencias después, porque no va a haber plata para lo importante? ¿O asumimos el chaparrón de agua fría en la popularidad, pero tenemos para ir dando respuestas? Mena dijo algo que ninguno de los pro-planeta habla: es una oportunidad de electromovilidad.

—Pero un 64% confía poco o nada en la explicación del Ejecutivo, que es sindicada como la segunda causa del alza, después de la guerra, y antes que la administración Boric.

—Porque la medida se tomó en este gobierno. Hay que darle tiempo.

—¿Y analizaron el riesgo de movilizaciones?

—Es un tema y hay que ver todas las medidas necesarias para poder contener al máximo. Y por eso los anuncios adicionales del Presidente. Espero que no ocurran protestas, que todos entendamos que hay un escenario adverso.

—En Datavoz, 76% cree que habrá protestas, pero solo 16% se inclina a participar. ¿Tiene margen aún el Gobierno?

—Va a haber un grupo interesado en que haya protestas, los mismos que gobernaban antes y los vimos el jueves pasado, pero tampoco fue una cosa tan compleja.

“Mi aporte es que escuchen otra mirada”

—¿Cómo se ha sentido trabajando con un Presidente de derecha?

—Muy cómoda: las cosas se dicen, de manera directa, hay anticipación a los pro-



Kast asume decisiones difíciles, parecido a Lagos y Frei; quizás se comunicaban distinto”.



blemas. Línea directa con el Presidente, lo que agradezco por de dónde vengo, habiendo trabajado con 3 presidentes de los mejores años.

—Pero es un estilo distinto a esos “mejores años”. Ahí se buscaban primero consensos, gradualidad, aquí se toman rápidas decisiones arriesgadas, sin mucho diálogo.

—No me puedo quejar. Tuve el privilegio de trabajar con Frei, Lagos, Bachelet y Kast, y no me arrepiento de nada, hay que dejar el izquierda-derecha. El Presidente Kast tiene su estilo: directo, asume las decisiones difíciles, como otros liderazgos muy parecidos que vi, Lagos y Frei, que tomaban decisiones difíciles, quizás se comunicaban distinto. Y no hablaría de alguien que toma mucho riesgo: más bien tiene claro sus objetivos.

—En decisiones como el MEPCO, que el recorte del 3% sea parejo, meter en la reconstrucción una idea impopular como la rebaja de impuestos, ¿no se repite esa ortodoxia de Republicanos en el Consejo Constitucional, de ignorar que la opinión pública indicaba que el proceso iba al fracaso? Ustedes lo cuestionaron.

—Y se equivocaron rotundamente. Pero ahí no era la opinión pública, muchos que les dijimos. Ahora, el Presidente tiene un estilo ejecutivo, pero escucha, se informa y decide. Mi aporte es que puedan escuchar otra mirada, no en la lógica de ellos.

"Años gobernando con la opinión pública"

—Pareciera sí que ha primado más el cumplir el objetivo a rajatabla, la meta fiscal. ¿Tiene contrapesos el ministro Quiroz?

—Más que contrapeso, hay sentido de equipo, de escucharse, chequearse. Y en el recorte del 3%, hubo capacidad de reconsiderar un tema (seguridad). Mira: todo es consecuencia de 4 años nefastos de incumplimiento de metas, de la ortodoxia de Marcel. Quiroz ha tenido que limpiar la casa, además de todo lo que hay que hacer. Y respecto de la opinión pública, llevamos hartos años gobernando con el termómetro de la opinión pública y hoy tenemos que ser mucho más directos. La opinión pública reacciona bien cuando la informan.

—Aunque caiga ese chaparrón de impopularidad que decía usted.

—Pero bueno, es parte del gobernar. A veces serán aplausos, otras veces serán pifias. Lo importante es cumplir el objetivo: seguridad económica y ciudadana.

—¿Y no surgen contingencias que hacen que todos los gobiernos deban ralentizar sus metas, por ejemplo el equilibrio fiscal?

—Puede ser, y es algo que el ministro de Hacienda tendrá que ir evaluando. Pero tiene que ordenar la casa, no puede seguir con esta llave abierta.

—El copiamiento de la agenda, ¿no es contrario al diálogo que el centro pregona?

—Yo fui Segpres, y retiramos proyectos y decretos, metimos indicaciones, todo en el primer año. Se puede las 2 a la vez. En los famosos 30 años, los mejores de Chile, había acuerdos. Para bailar tango se necesitan 2, y yo voy a buscar pareja.

—¿Qué pasó con el “Estado en Quiebra”? ¿Son impericias porque muchos parten en la labor pública?

—Sí, hay mucho de eso probablemente. Pero se reconoció el error.



Quiroz tiene que ordenar la casa, no puede seguir la llave abierta".



DISTRIBUCION DE DIVIDENDOS